



SPANISH A2 – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Tuesday 6 November 2007 (afternoon)
Mardi 6 novembre 2007 (après-midi)
Martes 6 de noviembre de 2007 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.
- It is not compulsory for you to respond directly to the guiding questions provided. However, you may use them if you wish.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.
- Vous n'êtes pas obligé(e) de répondre directement aux questions d'orientation fournies. Vous pouvez toutefois les utiliser si vous le souhaitez.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.
- No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero puede utilizarlas si lo desea.

Elija la Sección A o la Sección B

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.

Texto 1 (a)

“No existe lector tonto ni público ingenuo” es una de mis frases predilectas. Lo que existe son lectores condescendientes, tolerantes o domesticados.

No es el lector quien está en la obligación de buscar en los inagotables manjares de la realidad, aquellas temáticas urgentes que despiertan al instante el interés de quien lee, sino del escritor.

5 No es el lector el que debe poseer una amplia gama de conceptos y preceptos técnicos que le permitan transitar por los caminos del idioma sin baches y sin peligros... Ésta es, sin duda, una tarea que le corresponde al escritor.

No es tarea del lector discernir la sintaxis ni conocer a fondo las reglas gramaticales que consolidan los tejidos oracionales de un escrito... Esa es también una tarea inevitabile del escritor.

10 No es responsabilidad del lector tener a la mano un juego de diccionarios calificados ni comprarse un “Pan Hispánico de dudas”... Esas son herramientas infaltables en la mesa de un escritor.

No corresponde al lector saber combinar las ideas y poseer un eficaz aparato lexicográfico que desahogue el embotellamiento mental, esa es una misión del escritor. Los lectores son apenas mudos y escurridizos escrutadores de una labor que se realiza al otro lado de la frontera cognitiva,

15 ellos adquieren el derecho inalienable de hacer lo que les venga en gana con el material que han adquirido y al cancelar no establecen ningún juramento hipocrático con las librerías ni con los periódicos. Pues no es compromiso del lector leer lo que no agrada, estudiar lo que no interesa ni jugar a los escondrijos con aquellas manifestaciones textuales que no tienen cuerpo o que

no tienen alma. El lector no está obligado a poseer un acerbo cultural impresionante, ni está

20 obligado a ser un especialista que deba conocer en detalle los estilos y las leyes íntimas de la creación literaria; el lector paga el precio específico por un escrito supuestamente procesado con criterios profesionales en la criba de las editoriales, las imprentas y las salas de redacción.

Por lo mismo, es obligación del escritor leer todo aquello que abone soluciones a su oficio, estudiar todo aquello que añada valores a su pensamiento y olfatear con obsesión canina todas

25 aquellas verdades, realidades y datos que se camuflan en los espejismos de la apariencia.

El lector jamás permite que le pongamos cargas que no le corresponden y nunca está dispuesto a participar de nuestras tramas si éstas no lo involucran a fondo. Quien debe apropiarse de recursos imaginativos para no aburrir, de insumos espirituales para no desilusionar y de estrategias creativas para no repeler la frágil atención de un lector, es el escritor.

- 30 Quien tiene el deber de descubrir argumentos de humor con el propósito de dibujar sonrisas en las facciones de los lectores... Son en definitiva los escritores. Yo comparo al lector con un puente de cristal por el que uno pasa en puntillas hacia el remoto universo de su conciencia y también comparo al lector con un gigantesco cíclope que está dispuesto a estrellarnos contra la pared cuando intentamos colocarle una venda en su ojo único y puro. En cualquiera de los casos
- 35 un lector sabe perfectamente cuando un escritor –ya viva éste en Loma Pelada o en New York – tiene cerebro de pollo.

César Indiano, “Imposible engañar... al lector” artículo de opinión en el diario *Tiempo*, Honduras (27 de octubre de 2006)

Texto 1 (b)

Por qué escribimos

En principio escribimos para comunicar lo que cuestionamos, lo que creemos, lo que sabemos.

5 También escribimos -y esto es muy importante- para descubrir lo que pensamos. Así como la expresión sin pensamiento está vacía, el pensamiento sin expresión es incompleto.

Escribimos para ganar poder, pues a través de nuestra escritura definimos la realidad. Escribimos para unirnos a algunos y marcar distancia con otros.

10 A veces escribimos para iluminar, y otras veces para oscurecer. Escribimos con cierta voz, para definir nuestra identidad, escribimos para divertirnos mediante el juego con el lenguaje, o para atacar, para lastimar, para transmitir nuestro dolor.

Escribimos porque hay un propósito, aunque muchas veces podamos descubrirlo sólo después de ponernos a escribir.

Para quién escribimos

15 ¿Es importante saber para quién escribimos? Quizá sí, para estar seguros de que la comunicación se establece correctamente.

En el proceso de escritura-lectura quien debe mantener el control es el escritor. Si el escritor pierde el control del proceso, la comunicación colapsa. Es el rol del escritor. Hay que ser fuertes: todo el peso de la comunicación está en nosotros. No se le puede pedir al lector que haga lo que no está en el texto: establecer el contacto. La lectura debe ser inevitable, irresistible.

20 Hay un pacto entre el escritor y el lector, por el cual este le cede al primero el derecho a conducirlo por un mundo de improbabilidades ficticias. La suspensión de la incredulidad del lector tiene, sin embargo, un límite, y es bordeando ese límite que trabaja el escritor. Cuando los sucesos, las emociones, los acontecimientos, las acciones, parecen al borde de lo imposible, entonces se despierta el interés por saber qué ocurrirá.

25 No siempre se trata de un interés por la cadena de acciones, por los hechos que se nos cuenta, sino que muchas veces el lector se siente interesado por la materia narrativa misma.

Hay que tener mucho cuidado, saber qué escribe uno para quién, y de qué manera se podrá ejercer cierto control sobre la materia escrita y vendida. De lo contrario, corremos el riesgo de convertirnos en firmas en una cadena de montaje.

30 **El tema de la próxima clase: empezar a escribir, empezar a analizar, empezar un cuento**

¿Qué conviene empezar a hacer? ¿Conviene decir “así se empieza a escribir un cuento”, o “así empieza un buen cuento”?

Es difícil empezar a escribir, del mismo modo que es difícil empezar un curso.

Clase tipo: narración en *Centro de escritura*, Uruguay (2005)
<http://www.bibliotecah.org.uy/escribir/clasetipo.htm>

- Ambos textos hablan sobre la relación entre el escritor y el lector. Examine las semejanzas y diferencias en la presentación de este tema.
- ¿A qué tipo de lector se dirigen estos textos? ¿Cómo afecta nuestra comprensión de los textos?
- Examine algunos recursos literarios empleados en los textos.

Blank page
Page vierge
Página en blanco

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.

Texto 2 (a)

Sentada junto a los cristales, con la almohadilla de hacer encaje apoyada en una madera del balcón, hacía saltar los pedacillos de boj* entre sus dedos. Los hilos se entrecruzaban con fantásticos arabescos sobre el cartón rojo cuajado de alfileres, y la danza rápida de los trocitos de madera entre sus manos producía un ruido de huesos claro y vibrante.

5 Cuando se cansaba de hacer encajes, cogía un bastidor grande, cubierto con papeles blancos, y se ponía a bordar, con la cabeza inclinada sobre la tela.

Era una muchacha rubia, angulosa. Tenía uno de los hombros más alto que el otro; sus cabellos eran de un tono bermejo; las facciones, desdibujadas sin forma.

La muchacha rubia se llamaba Águeda y tenía otras dos hermanas.

10 Águeda tenía esa timidez que dan los defectos físicos cuando el alma no está llena de rebeldías. Se había acostumbrado a decir que no a todo lo que trascendiera a diversión.

--¿Quieres venir al teatro? —le decían con cariño, pero deseando que dijera que no.

Y ella, que lo comprendía, contestaba, sonriendo: --Otra noche.

15 Mientras junto al balcón hacía saltar los pedacitos de boj entre sus dedos, cada pensamiento suyo era un dolor. Veía en el provenir su vida, una vida triste y monótona. Ella también soñaba en el amor y en la maternidad, y si no lloraba en aquellos momentos al ver la indiferencia de los demás, era para que sus lágrimas no dejaran huellas en el bordado...

A veces, una esperanza loca le hacía creer que allá, en aquella plaza triste, estaba el hombre a quien esperaba; un hombre que venía a buscarla porque adivinaba los tesoros de ternura, que iba a contarle en voz baja y suave los misterios inefables del amor.

20 Y por la plaza triste pasaban a ciertas horas como seres cansados por la pesadumbre de la vida, algunos hombres cabizbajos, que salían del almacén o del escritorio, pálidos, enclenques, envilecidos, como animales domesticados, y el hombre fuerte para respetarle, bueno para quererle, no venía, por más que el corazón de Águeda le llamaba a gritos.

Pío Baroja, “Águeda” extraído de *Cuentos*, España (1945)

* Boj: bolo de madera con un remate a modo de oreja, sobre el cual se cosen los pedazos de cordobán de que se hace el zapato.

Texto 2 (b)

A mi prima Águeda

Mi madrina invitaba a mi prima Águeda
a que pasara el día con nosotros,
y mi prima llegaba
con un contradictorio
5 prestigio de almidón y de temible
luto ceremonioso.

Águeda aparecía, resonante
de almidón, y sus ojos
verdes y sus mejillas rubicundas
10 me protegían contra el pavoroso
luto...
Yo era rapaz
y conocía la o por lo redondo,
y Águeda que tejía
15 mansa y perseverante en el sonoro
corredor, me causaba
calosfríos ignotos*...
(Creo que hasta le debo la costumbre
heroicamente insana de hablar solo).

20 A la hora de comer, en la penumbra
quieta del refectorio,
me iba embelesando un quebradizo
sonar intermitente de vajilla
y el timbre caricioso
25 de la voz de mi prima.
Águeda era
(luto, pupilas verdes y mejillas
rubicundas) un cesto policromo
de manzanas y uvas
30 en el ébano de un armario añoso.

Ramón López Velarde, *La Sangre devota*, Zozobra. El son del corazón. Edición, estudio introductorio y notas de Alfonso García Morales. Madrid, Hiperión, 2001

* Ignoto: desconocido.

- Compare y contraste la presentación de estas dos muchachas con el mismo nombre.
- Examine cómo el punto de vista afecta nuestra percepción de los personajes.
- Analice algunos de los recursos literarios empleados en los textos.